

ANÁLISIS DE REVISTAS

BULLETIN HISPANIQUE, 100, n.ºs 1 y 2, 1998.

La mayor parte del n.º 1 está dedicada monográficamente a "Algunos escritores del Siglo de Oro y sus libros". El n.º 2, por su parte, es la culminación de la investigación sobre "La educación y las lecturas de los españoles en la época moderna", y consta de dos partes: "La alfabetización de los españoles en la época moderna" y "La mirada en la escritura".

ARTÍCULOS

Victor Infantes, *Los libros "traydos y viejos y algunos rotos" que tuvo el Bachiller Fernando de Rojas, nombrado autor de la obra llamada "Celestina"*, (págs. 7-51).— El artículo se dedica a analizar los libros de Fernando de Rojas, tal y como aparecen en el "Inventario de bienes" del testamento del autor, otorgado en 1541. Infantes parte del testamento publicado por Don Fernando del Valle Lersundi, descendiente del escritor, y completa el análisis del mismo realizado en 1972 por Stephen Gilman. El estudio toma en cuenta los cuarenta y nueve "libros de romance" que Rojas legó a su esposa, y otros seis más que aparecen en 1546, a la muerte de ésta. El trabajo se centra en tres perspectivas: la identificación de todos los volúmenes del inventario, con la tipología de los mismos; el intento de fijar las fechas de adquisición, a partir de la cronología de las impresiones; y, finalmente, la relación entre los datos anteriores y su posible significación en la génesis de *La Celestina*. Como conclusión de todo ello se extraen datos curiosos sobre la estructura de los inventarios (como la mención casi exclusiva de los títulos y rara vez de los autores); la característica de los libros de

RFE, LXXXI, 2001, 1.º-2.º, págs. 207-222

Rojas (libros gastados por el uso), a la que se alude en el título del artículo; los lugares, impresores y fechas de impresión que predominan en la biblioteca, y, directamente relacionado con este último dato, el hecho de que poco más del 20% de los libros sea anterior o coetáneo a la fecha de aparición de *La Celestina*, obra de la que el autor sólo poseía, curiosamente, un ejemplar. Por el contrario, el grueso de la librería de Rojas es muy posterior al éxito de la obra, y corresponde a los años de su traslado a Talavera. El análisis de los títulos permite concluir que la librería de Rojas era fundamentalmente literaria, de lectura ociosa, y los libros que incluía denotan escasa influencia en su famosa obra.

Pedro Ruiz Pérez, *Observaciones sobre libros y lecturas en círculos cultos (a propósito de Mal Lara y el humanismo sevillano)* págs. 53-68.—A partir de los datos y los estudios ya existentes sobre el inventario de la biblioteca del humanista Juan de Mal Lara, se analizan algunos problemas relacionados con los libros del inventario de una almoneda *post mortem* y las lecturas reales del personaje. Ya Maxime Chevalier señaló la sustancial diferencia entre las lecturas que se deducen de la *Philosophía Vulgar* y los libros que aparecen para ser vendidos en almoneda. El autor del presente artículo llama la atención sobre los libros que no se pusieron a la venta, destacando que en el listado no aparezca ninguna obra del propio Mal Lara, ni de los autores de su propio círculo. Por otra parte, se comparan los datos del inventario de Mal Lara con otras bibliotecas de su entorno, como la de Pablo de Céspedes y la de Gonzalo Argote de Molina. Se analizan también datos sobre la relación de volúmenes, la identidad de los compradores y los precios pagados, como elementos que contribuyen a esclarecer los fines económicos de los herederos, y a distinguirlos del uso práctico de los libros por parte del poseedor y lector de la biblioteca o de otros lectores de su círculo. El análisis de tan variados datos permite al autor de este artículo esbozar la siguiente tipología: *bibliotecas-museo, repertorios de trabajo, bibliotecas patrimoniales de dimensión individual y bibliotecas silenciadas*, teniendo en cuenta la innegable fluidez existente entre las mismas.

Michel Cavillac, *Libros, lecturas e ideario de Alonso de Barros, prologuista del "Guzmán de Alfarache"* (págs. 69-94).—Este artículo se plantea como un "estado de la cuestión" sobre la biblioteca y la obra del escritor y reformador social Alonso de Barros, vinculado al círculo reformista de Mateo Alemán y de Cristóbal Pérez de Herrera. Pero, en realidad, Michel Cavillac revisa y amplía las recientes publicaciones sobre Alonso de Barros, a lo largo de los siguientes apartados de que consta su artículo: "Apuntes bio-bibliográficos", donde se insiste en la importancia para conocer el ideario del autor de la totalidad de su obra, y no sólo de los tres o cuatro títulos más conocidos; "La 'librería' de Alonso de Barros", donde se clasifican y comentan por materias las obras del inventario *post mortem* (autores clásicos, libros de religión y espiritualidad, literatura didáctico-moral, ciencias, historia y literatura de ficción); "Alonso de Barros, reformador de la 'milicia'", dedicado al *Memorial sobre el reparo de la Milicia*, "arbitrio" muy afín a las ideas de Pérez de Herrera y a las vertidas por Alemán en el *Guzmán de Alfarache*; "Barros y la reforma de la beneficencia", sobre la Carta-epílogo al *Amparo de pobres* de Pérez de Herrera; y "Barros, prologuista del *Guzmán de 1599*", donde se presenta el "Elogio" al *Guzmán de Alfarache* como elocuente testimonio de las lecturas novelescas de Barros, silenciadas por el inventario de su librería. Todo ello contribuye a poner de relieve la importancia de Alonso de Barros en un movimiento de moralismo tacitista, integrado también por Hernando de So-

to, Francisco Vallés, Pérez de Herrera y Mateo Alemán, con los que compartiría, además de creencias, inclinaciones librescas. Y, por otra parte, demuestra que su biblioteca dista de reflejar todas las lecturas que, explícita o implícitamente, informan su propia producción literaria; una biblioteca de "razonable importancia", pero con notables ausencias en cuanto a "libros de entretenimiento", la más clamorosa de ellas la del *Guzmán de Alfarache*, que, en opinión de Cavillac, Barros debió de leer en su versión manuscrita.

Trevor J. Dadson, *Los libros y lecturas del escritor tudelano Juan Francisco de Tornamira y Soto (1620-1630)* (págs. 95-123).—Éste es un estudio sobre la vida y los libros de un caballero navarro, poeta, historiador y diputado en Cortes. Trevor Dadson analiza detalladamente un manuscrito autógrafo de Tornamira y Soto, en el que fue apuntando a lo largo de muchos años la historia de su familia, sus pensamientos, sus compras, sus lecturas, etc. Se trata de un documento muy valioso, porque en él, junto a lugares comunes y apuntes diversos, constan los hábitos de lectura de un hombre culto del primer tercio del siglo XVII. En este sentido son particularmente interesantes los apuntes que revelan "para qué le servían" los libros a Tornamira, ya que en el manuscrito aparecen fragmentos de sus lecturas, con comentarios acerca de los mismos. El artículo de Dadson consta de dos partes: la primera, muy detallada, sobre la vida del personaje, con la inclusión de un árbol genealógico de los Tornamira. Y la segunda sobre su biblioteca, con la publicación de tres inventarios sucesivos: Inventario A, de 1620, con sólo tres libros; Inventario B, de 1623, con veintitrés títulos; e Inventario C, de 1630, con sesenta y cuatro entradas. Los tres inventarios nos muestran una biblioteca en formación, con intereses de lectura variados, y tienen la particularidad de informar con bastante precisión acerca de los libros, ya que se indica en ellos, además del título, el autor y la fecha de impresión, datos que suelen faltar en otros inventarios.

Maxime Chevalier, *Antonio de Solís lector de novelas* (págs. 125-127).—Maxime Chevalier analiza y comenta la lista de títulos que pertenecieron a Antonio de Solís, que publicó Frédéric Serralta. Tras poner de relieve la riqueza de la biblioteca y la variedad de lenguas de las obras (latín, español, portugués, italiano y francés), Chevalier destaca, por este orden, que esta biblioteca corresponde a los gustos de un erudito, de un historiador y de un humanista. Y se detiene, a continuación, en las obras puramente literarias, señalando la abundante presencia de obras poéticas y dramáticas, pero también la "pasión" de Solís por la novela, género muy bien representado en la biblioteca de Solís, no sólo por los títulos españoles, sino también por la abundancia de títulos franceses.

François Delpéch, *Pilosités héroïques et femmes travesties: Archéologie d'un stratagème* (págs. 131-164).—Se estudia en este artículo la leyenda cronística medieval relativa al sitio de Orihuela por los musulmanes después de la caída de la monarquía visigótica. En ella el visigodo Teodomiro consigue un tratado de paz muy ventajoso del musulmán Abdelaziz, gracias a una estratagema: las mujeres de la ciudad se disfrazan de soldados y los invasores creen que la ciudad está bien defendida y que les será difícil apoderarse de ella. François Delpéch señala que, de todos los relatos más o menos fabulosos sobre la pérdida de España, el de la toma de Orihuela es el más abiertamente folklórico. Aunque el episodio del año 713 sea histórico, el relato de los sucesos que llevaron al tratado es abiertamente legendario, y aparece, primero, en las crónicas árabes, y después en la historiografía cristiana, desde Jiménez de Rada, has-

ta la *Crónica General* de Alfonso X. Las diferencias entre ambas versiones giran en torno al aspecto de las mujeres: cabellos sueltos, sin velo, en la versión árabe, y cabellos cortos en la versión cristiana. A partir de esta constatación, el artículo examina en profundidad y con enfoque comparativo los aspectos mitológicos y rituales del relato, sus paralelos griegos, célticos y lombardos, y su impacto sobre las tradiciones legendarias y festivas del folklore peninsular moderno. Como conclusión se destaca que el relato adapta un tema narrativo folklórico, ya utilizado en la literatura estratégica griega, y en la historiografía lombarda; que en las versiones griega y lombarda la estratagema militar de las mujeres disfrazadas se integra en contextos mítico-rituales específicos; que dichas prácticas iniciáticas reconducen indirectamente a diversos aspectos de una herencia común indoeuropea; que representaciones del mismo tipo subyacen en otras tradiciones ibéricas del mismo ciclo folklórico; y que existe una red imaginaria que justifica la permanencia y la transmisión en las culturas mediterráneas de rituales polisémicos sobre las atribuciones respectivas de los sexos.

Pura Fernández, *El monopolio del mercado internacional de impresos en castellano en el siglo XIX: Francia, España y "la ruta" de Hispanoamérica* (págs. 165-190).—En este artículo se analizan las consecuencias de la liberalización del comercio internacional del libro en las repúblicas hispanoamericanas tras la batalla de Ayacucho, que marcó el fin de la dominación española en el continente americano y consolidó la liberalización del mercado internacional con las nuevas repúblicas. El artículo se divide en tres apartados que estudian cómo en el siglo XIX los editores franceses pretenden conseguir el monopolio del mercado hispanohablante, sin atender a la naciente normativa internacional del derecho de propiedad intelectual; para ello costean y distribuyen tiradas fraudulentas de textos españoles, lo que revela la existencia de un circuito de edición clandestina en castellano en diversos países europeos (como Bélgica y Holanda), y relativizan los datos oficiales del comercio de libros hispano-francés. En el último epígrafe del artículo se expone la reacción de los editores españoles ante semejante panorama, a finales del siglo XIX y principios del XX, y se recogen "los lamentos y propuestas" de Don Juan Valera al respecto. Los editores españoles encabezaron una ofensiva comercial que dinamiza la producción bibliográfica en castellano, con el fin de intentar frenar un proceso de colonización cultural sobre el mercado hispano, que conllevaba una notable sangría económica para los intereses comerciales españoles.

Alan Soons, *"El acaso y el error" de Calderón como juego del azar* (págs. 191-196).—En esta nota se analizan algunos aspectos de esta comedia calderoniana, fechada en el período central de la carrera del autor. Alan Soons empieza por situar *El acaso y el error* entre las comedias novelescas de procedencia italiana, caracterizadas por ciertos fenómenos estereotipados: la competencia entre jóvenes enamorados, la oposición de padres o príncipes al matrimonio por amor, la iniciativa femenina frente a la razón de estado, la irrupción de un forastero desconocido, las hostilidades familiares o políticas, y el fatídico retrato de un personaje. Tras señalar que todo ello se da en *El acaso y el error*, Soons analiza la estructura poética de la obra, que revela los siguientes aspectos: división de la acción en dos mitades; simbolismo "afectivo" de los paisajes, y utilización de las etimologías de San Isidoro, especialmente en lo que atañe a los nombres de las dos protagonistas, Flor y Diana. A continuación se apunta la posibilidad de que Calderón quisiera sumarse con esta comedia a la boga del conceptismo, concretamente a lo que Gracián llamaría "agudeza por alusión". Para Soons la obra posee una estructura enigmática, en la que se alude al juego de nai-

pes llamado "La Flor", y tanto la acción como el desenlace simulan, respectivamente, los azares de los envites y el postre, según las reglas de dicho juego. El artículo se cierra con una llamada de atención sobre esta obrita menor, que requiere estudios más amplios a causa de su "juguetona ambigüedad".

Jacques Soubeyroux, *L'alphabétisation dans l'Espagne moderne: bilan et perspectives de la recherche* (págs. 231-254).—Este artículo se presenta como introducción al dossier sobre alfabetización, y propone una reflexión epistemológica, metodológica e historiográfica sobre el proceso de alfabetización en la España moderna, centrada en tres aspectos: 1) El valor de la firma como indicador cultural y social, y las condiciones para su debida utilización cuantitativa y cualitativa. Se distinguen cuatro niveles de firma, en razón de la cultura y de las prácticas socio-profesionales. 2) Los límites inherentes a la irremediable mediocridad de las fuentes, dado que los registros matrimoniales, fuente masiva en Francia, no son firmados por los esposos en España. Los investigadores se han inclinado por las fuentes notariales, que presentan variaciones de carácter cronológico, geográfico y sociológico. Y 3) La medida y sociología de la alfabetización, separando las tasas masculinas y femeninas, y las distintas clases sociales. Por último se analizan dos series constituidas por las tasas de alfabetización masculina y femenina en Madrid, desde 1600 hasta 1860, lo que permite proponer una nueva y más precisa cronología del proceso español, en discordancia con el movimiento de los demás países europeos. En relación con este proceso madrileño, Soubeyroux propone como proyecto de investigación futuro una comparación a largo plazo con otras grandes ciudades, para confirmar o no la existencia de un modelo urbano de alfabetización propiamente español.

Antonio Viñao, *Alfabetización e Ilustración, diez años después. (De las evidencias directas a las indirectas)* (págs. 255-269).—El autor comienza refiriéndose a su artículo "La educación en la Ilustración española", publicado hace diez años y dedicado a la difusión de las luces y la cultura escrita en la España de la segunda mitad del siglo XVIII. En esta ocasión matiza y amplía las conclusiones generales, a partir de los estudios de los últimos años, especialmente en lo que denomina "evidencias directas", es decir, el dominio y calidad de la firma en dicho periodo. Para Viñao, en la España de la segunda mitad del siglo XVIII existen tanto avances como retrocesos en el proceso de alfabetización. Así, el dimorfismo sexual es una constante que tiende a incrementarse, con excepciones, a lo largo del periodo. En cuanto a capas sociales, el mayor avance se experimenta entre artesanos y comerciantes en el medio urbano. Por último, puede señalarse un avance más cualitativo que cuantitativo, con excepciones, referido más a la mejora de la calidad de la firma, que a la capacidad de firmar. Seguidamente, y en cuanto a las "evidencias indirectas", se analiza el incremento y diversificación de la demanda de textos para aprender a leer que tuvo lugar en dichos años: proliferación de cartillas, silabarios y catones. El autor señala que este proceso de expansión de la enseñanza, que se produce en la segunda mitad del siglo XVIII y primeros años del XIX, se vio bruscamente interrumpido por la crisis política, económica y educativo-cultural iniciada en 1808 por la Guerra de la Independencia.

Ofelia Rey Castelao, *Niveles de alfabetización en la Galicia de fines del Antiguo Régimen* (págs. 271-311).—El artículo se abre con unas consideraciones sobre las peculiaridades geográficas, sociológicas y de comunicación, que explican tanto el "atraso cultural" de Galicia, como las dificultades de los investigadores para abordar el proceso de alfabetización. El artículo analiza, sucesivamente, las tasas de alfabetiza-

ción en zonas rurales, en núcleos urbanos y semiurbanos, la alfabetización femenina, así como los niveles de llegada en 1860 y el proceso previo de escolarización. En la conclusión la autora afirma que subsisten aún muchas zonas de penumbra sobre la alfabetización en Galicia durante el Antiguo Régimen, y destaca como elementos de análisis imprescindibles los niveles de alfabetización del siglo XVI y casi la totalidad del XVII, los de algunas zonas concretas (Orense y algunas zonas del interior y del norte de Galicia), así como algunos sectores económicos minoritarios. Sin embargo, señala que el proceso de alfabetización, medido a través de los niveles de firmas, está en línea con los territorios del norte peninsular, y lo supera, incluso, en zonas costeras. Se trata de un proceso lento, pero sin retrocesos, que no dependió de la constitución de una red escolar, desigual y deficitaria, sino de recursos intracomunitarios e intrafamiliares empleados para dar a los niños una destreza mínima en la lectura y la escritura.

Javier Antón Pelayo, *Nuevas fronteras metodológicas para el estudio de la alfabetización precensal: el caso de la ciudad de Gerona en la segunda mitad del siglo XVIII* (págs. 313-329).—En este artículo Javier Antón vuelve sobre los pasos seguidos en la investigación llevada a cabo en su libro *La herencia cultural. Alfabetización y lectura en la ciudad de Girona*. La primera parte del artículo expone una reflexión sobre el llamado método de las firmas. El autor se refiere a las ventajas del mismo, porque la firma “atesora un magnífico nivel de suficiencia alfabética y reúne, además, otras cualidades que la hacen especialmente apta para la manipulación cuantitativa”. Sin embargo, y pese a tratarse de un indicador “universal”, el autor advierte que se trata de un signo de identificación personal expuesto a espontáneas y diversas modificaciones. La segunda parte del artículo se dedica a la elaboración artificial de un censo, en este caso el de Gerona en 1787. Tras señalar que, antes del primer censo, 1857, existen tres que merecen ciertas garantías numéricas (1768, 1787 y 1797), se refiere a la documentación utilizable para una población media o pequeña como Gerona: empadronamientos, actas notariales, reuniones de gremios, etc. Con todos esos documentos se ha podido elaborar el censo artificial de 1787 para el estudio de la alfabetización. La última parte del artículo recoge los resultados obtenidos en la investigación, que se comparan con los de otras ciudades españolas y europeas estudiadas con el método de las firmas.

Victor Infantes, *La mirada en la escritura. Una historia de la lectura y del lector* (págs. 333-341).—Se realiza aquí una introducción general sobre los planteamientos temáticos, metodológicos y disciplinares para la elaboración de una historia de la lectura y del lector en España. Víctor Infantes señala, entre otras cosas, los ámbitos y los intereses de una historia de la lectura, que sería también, una historia de la edición; una historia de los controles ideológicos ejercidos para vigilar su existencia; una historia de la lengua; una historia del aprendizaje lector y de los métodos didácticos; una historia de los lectores y del lector plural y simbólico; una historia de las bibliotecas; y un conjunto de las aportaciones hermenéuticas de las más recientes teorías sobre explicación de la lectura. En suma, muchas historias todavía pendientes, que dependen de una colaboración interdisciplinar. Esta introducción se cierra con una bibliografía selecta sobre lectura, lectores e historia del libro.

Antonio Castillo Gómez, *La fortuna de lo escrito. Funciones y espacios de la razón gráfica (siglos XV-XVII)* (págs. 343-381).—En este artículo se estudian las funciones y los espacios del escrito durante dos siglos, tanto los de tipo oficial o público,

como los que corresponden a las escrituras de ámbito privado. El autor comienza señalando cómo la segunda mitad del siglo XV intensifica la importancia que la escritura había adquirido en la Baja Edad Media, y cómo la cultura escrita está directamente ligada a la ciudad, que es el lugar en el que los textos se hacen visibles. El artículo se ocupa en varios apartados de diversas formas de escritura y de sus mediaciones gráficas. Así se analiza la escritura en los libros de cuentas y memorias, como los que aparecen en *El Quijote* y en *Rinconete y Cortadillo*, o como los diarios (*Diari de Frederic Despalau* o *Diari de Joan Guàrdia*); en las cartas, tanto en su vertiente literaria, como en sus reglas, expuestas por Torquemada en su *Manual de escribientes*; en la especificidad de la escritura femenina; en la escritura "oficial", tanto del Estado como de la Iglesia; y, directamente relacionada con la escritura oficial, se analiza la función de conservación y ordenación de papeles oficiales, sentándose las bases de una política de la memoria del Estado, con la creación en 1540 del Archivo General de Simancas. El artículo se cierra con un apartado dedicado a "La ciudad: un lugar para la razón gráfica", en donde el autor se ocupa de la escritura mural y la difusión de panfletos y manifiestos.

Philippe Berger, *Las lecturas femeninas en la Valencia del Renacimiento* (págs. 383-399).—Este estudio se basa en 776 inventarios de mujeres comprendidos entre los años 1470 y 1559. Sin embargo, el autor advierte de que las estadísticas elaboradas a partir de esta muestra tienen sus límites, y no permiten llegar a conclusiones totalmente fiables sobre el posible crecimiento de la proporción de lectoras. Para matizar los datos Philippe Berger lleva a cabo un análisis de las producciones literarias locales sobre la cuestión femenina en Valencia durante los siglos XV y XVI, y se refiere a un clima polémico que permite distinguir un grupo antifeminista y otro profeminista. En el primero destacan textos misóginos como el *Spill*, de Jaume Roig, y *Lo sompni de Johan Johan*, de Jaume Gaçull. Y en el segundo el *Llibre de les dones*, del franciscano Francesch Eiximenis, el *Triunfo de les dones*, de Joan Roís de Corella, y el *De Institutione femine christianae*, de Juan Luis Vives. Además de los indicios que arrojan dichos textos, el autor se interroga sobre cómo vivían su propia condición las valencianas del Renacimiento, y alude a un grupo de mujeres destacadas, como Sor Isabel de Villena, Germana de Foix y Mencía de Mendoza. De todo ello se deduce que, a pesar del clima tenso en cuanto a la cuestión femenina, el conjunto de mujeres valencianas entró en un movimiento progresivo de acceso directo a la cultura escrita.

Maxime Chevalier, *El romancero ariostesco revisitado* (págs. 401-410).—En este artículo Maxime Chevalier vuelve sobre su libro ya clásico *Los temas ariostescos en el romancero y la poesía española del Siglo de Oro*. En aquella ocasión se indagaba sobre las lecturas que del *Orlando* se habían hecho y sobre los temas que habían interesado especialmente a los romanceristas. Se revisan ahora aquellas tesis, a la luz del estado de la cuestión en 1998, y se concluye que los textos recientemente descubiertos no alteran la periodización, ni el reparto cuantitativo entre los temas que sedujeron a los comentaristas, ni tampoco incitan a revisar la interpretación de los mismos. Finalmente, Maxime Chevalier analiza lo que le parece más notable de los textos más recientemente exhumados, que es el "sorprendente trabajo de reelaboración" de los textos. Para ello se basa en el romance titulado *Con soberbia y grande orgullo*, inspirado en dos episodios del *Orlando furioso*, que edita en dos versiones, de la Biblioteca Real y de la Biblioteca March, respectivamente. El autor del artículo se

